



- Hasiera
- Paperezko edizioa
- Gaiak
- Denda

2007ko apirilaren 12a
GARA > Idatzia > Eguneko gaiak

polémica en el ciberespacio

Gurús de internet proponen un código de conducta para los blogs

Más de cien millones de páginas personales en internet, blogs, circulan por el ciberespacio. Dos «grandes» de la red -el padre de la Web 2.0 y el promotor de la enciclopedia Wikipedia- han propuesto un código deontológico, algo que ha puesto en pie de guerra a la blogosfera.

Joseba VIVANCO | GASTEIZ

«Es como si un par de famosos de los de siempre presentan un código de conducta porque, claro, ya no pueden pasear sin que les reconozcan, interrumpen y les digan cosas que no siempre les gustan». Es el ejemplo que pone Benjamí Villoslada, cofundador y responsable de las webs meneate.net y muevete.net y autor de blog.bitassa.cat, para argumentar su negativa a la propuesta internacional lanzada días atrás por el gurú de internet y promotor de la Web 2.0, Tim O'Reilly, y el creador de la enciclopedia on line Wikipedia, Jimmy Wales, de definir un código de conducta para la blogosfera (conjunto de blogs o páginas personales de internet).

El diario «The New York Times» se hacía eco hace unos días de ese llamamiento, lo que en cuestión de horas amplificó el debate por todos los rincones de la red de redes. «Me parece una propuesta adolescente. Sorprende en estos gurús, que deberían estar «guruseando» un par de kilómetros por delante del resto o dejarlo correr. Se refieren a algo sin importancia como son los problemas de nuevos ricos que se hicieron famosillos en la «blogocosa». El tema no merece ninguna atención», insiste.

Esta discusión, ficticia o no, arranca a finales de marzo cuando una amiga personal del propio O'Reilly, Kathy Sierra, decide denunciar el acoso al que le someten algunos lectores a través de los comentarios de su blog, con bromas de mal gusto e incluso amenazas de muerte. También la escritora Lucía Etxebarria clausuró en noviembre su blog por la «casi depresión» debida a continuos ataques sufridos por «trolls» (usuarios que escriben para molestar y suscitar polémica) de su bitácora. La respuesta al caso de Kathy Sierra han sido los «siete mandamientos», como ya los llaman algunos, propuestos para regular el incesante mundo de los blogs. Una propuesta abierta, cambiante, y en la que cualquiera puede proponer en el wiki <http://blogging.wikia.com/wiki/BCC>.

La idea no es nueva. A finales de 2004, Allan Jenkins, autor de uno de los más importantes blogs sobre relaciones públicas, ya sugirió un decálogo que sirviera de modelo. Ahora, el debate vuelve a resurgir justo cuando se acaban de cumplir los primeros diez años desde el primer blog. Desde entonces, más de cien millones de estas bitácoras personales circulan por el ciberespacio, permitiendo que cualquier navegante publique sus contenidos en internet sin filtros ni censuras más allá de las que uno se autoimponga.

Ahora, el planteamiento sugiere hasta siete compromisos de todo buen blogger:

Casume la responsabilidad por tus propias palabras y conserva el derecho a restringir los comentarios de tu blog que no sean acordes con las normas civiles básicas; no digas en la red nada que no dirías en persona; si la tensión crece, intenta resolverlo en privado antes de responder públicamente; cuando creas que alguien ataca injustamente a otra persona, considera la posibilidad de hacer algo; no permitas comentarios anónimos; ignora a los trolls; fomenta que los servidores hagan cumplir sus condiciones legales. Propuestas, eso sí, cambiantes.

Desde Microsiervos, un reconocido weblog personal español surgido en 2003 y dedicado a ciencia y tecnología, se opina estos días que «algunas de estas ideas recuerdan a las del Manifiesto Blog España; otras, a la tradicional netiqueta (etiqueta de la Red) que todo internauta debería conocer y respetar; está el tradicional consejo sobre los Trolls de Internet, y el resto a mí me parecen de sentido común y buena educación».

Benjamí Villosalada, en cambio, se muestra crítico. «Quien tenga un blog debe saber a qué se expone. También lo sabe quien publica opinión en la prensa o se dedica a la política. Y si la cosa se pone muy fea, para eso están los tribunales y las denuncias de siempre».

Su colega, activista del software libre y doctor en Informática en la Universidad de Illes Balears Ricardo Galli responde también tajante: «Me parece una tontería. No aceptaré nunca hacerme responsable de los demás -esgrime-, ni ajustar mi moral a la que dice un grupo con badges (dibujos propuestos por O'Reilly) incluidos; tampoco aceptaré que tenga que hablar en privado con alguien antes de contestar en mi blog. Yo creo que es todo un intento de ganar titulares y enlaces, con el efecto colateral negativo de que da carnaza a los medios tradicionales para que nos traten de nasty blogs [blogs repugnantes o blogs sucios], como escribía 'The New York Times'».